A. INFORMACIÓN GENERAL DE LA NIÑA O NIÑO

- Nombre de la niña o niño: *Dilan Enrique Aragón Marquéz*
- Fecha de nacimiento: 20/10/2021
- Edad: 4 años y 1 mes
- *Tipo y número de documento:* RC *1233923625*
- Nombre del padre: Daniel Enrique Aragón Salazar
- Nombre de la madre: *Yenifer Carolina Márquez Martínez*
- Dirección: *KR 109 # 68C 48*
- Teléfono: *3224798254*
- Nivel o grupo del que egresa la niña o niño: *Prejardín C*

B. DATOS DEL SERVICIO SOCIAL O MODALIDAD DE ATENCIÓN

JARDIN INFANTIL DIURNO [X] NOCTURNO [ ] CASA DE PENSAMIENTO INTERCULTURAL [ ]
ESPACIO RURAL [ ] CRECIENDO JUNTOS [ ]

NOMBRE DE LA UNIDAD OPERATIVA: Jardín Infantil Cofinanciado Antón Pirulero

SUBDIRECIÓN LOCAL: Engativa

FECHA DE INGRESO: 13/02/2025

C. DATOS SISTEMA GENERAL DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD-SGSSS

- ¿Cuenta con afiliación vigente al Sistema General de Seguridad Social en Salud? SI _X_ NO __
- ¿La familia informó sobre algún tipo de alergia? SI ___ NO X
- ¿Tiene restricciones médicas? SI ___ NO X ¿Cuál?

DOCUMENTO NO CONTROLADO

- En caso de discapacidad, ¿se ha presentado alguna dificultad o barrera en el acceso a las atenciones desde los servicios de salud? SI _X_ NO __ ¿Cuál?

Dificultades en el acceso a citas y controles médicos con especialistas, proceso terapéutico y procesos médicos con especialistas como acceso a gafas o proceso de corrección estrabismo.

D. DESCRIPCIÓN DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO Y APRENDIZAJE

Cada niño transita su camino de desarrollo como quien despliega, poco a poco los hilos invisibles de su propio ser, Dilan, recorre el mundo con una magia inexplicable y una forma de ver el mundo desde la sencillez. Este informe pedagógico recoge las observaciones realizadas en su proceso de crecimiento dentro del jardín infantil, abordando aspectos de su comunicación, autonomía, desarrollo motor, interacción social y participación en las experiencias diarias, pero desde una mirada integral y respetuosa, se busca comprender no solo lo que hace, sino también cómo siente y construye su forma de estar en el entorno. Recordemos que acompañarlo implica no solo guiar, sino también escuchar, observar y estar presentes en el ritmo único de su evolución.

El niño transita la vida con un diagnóstico de parálisis cerebral espástica cuadripléjica, acompañado de hidrocefalia, estrabismo y nistagmus. Sin embargo, más allá de la complejidad clínica, su cuerpo es un lenguaje en sí mismo, un templo delicado donde habita una luz inmensa. Cada movimiento, cada mirada sostenida o esquiva, cada gesto mínimo que logra emerger, es un acto de coraje silencioso. Su existencia no se mide en los parámetros tradicionales del desarrollo, sino en pequeñas revelaciones que florecen cuando hay ojos dispuestos a ver con ternura, y corazones abiertos a escuchar lo que no se dice con palabras.

Dilan Enrique en su cotidianidad se revela como un niño tranquilo, sereno y receptivo, su presencia es inevitable, y su forma de habitar el espacio está cargada de mucha diversión y alegría para quienes lo rodeamos, él no necesita alzar la voz para hacerse notar; su lenguaje, mayoritariamente oral, transmite con claridad sus intenciones y pensamientos. Aunque algunas palabras aún requieren fortalecimiento en su articulación, el mensaje que desea comunicar siempre encuentra su camino, gracias a una comunicación rica en gestos, miradas y emociones compartidas.

En las actividades de la vida diaria, Dilan las transita con autonomía en su mayoría, pues no solicita ayuda para alimentarse o desenvolverse en las rutinas cotidianas del jardín infantil, toma la cuchara sin ningún problema para consumir sus alimentos, reconoce los diferentes elementos que se utilizan en los diferentes rituales del día a día, sin embargo, aún se encuentra en el proceso de adquirir control de esfínteres, realiza sus necesidades básicas en la taza o la vasenilla siempre y cuando lo dirijan al espacio, pero continúa siendo usuario de pañal, este ritual, sigue siendo un camino que debe ser acompañado con constancia tanto en casa como en los demás espacios, eso sí, siempre desde la empatía, el respeto y la comprensión del ritmo propio de su desarrollo.

En el plano motor, se desplaza de manera independiente y utiliza con mayor destreza su lado

DOCUMENTO NO CONTROLADO

derecho, sin embargo, hace uso de forma constante de su hemisferio izquierdo para trasladarse o movilizar objetos, constantemente, se evidencia que él niño tiene buenas habilidades de motricidad fina, sin embargo, su visión es quien afecta principalmente su interacción con él entorno. Para trayectos prolongados, se hace necesario un apoyo físico, ya que su energía tiende a disminuir y su cuerpo, aún pequeño, reclama pausas y contención para retornar el camino.

En el universo de lo pedagógico, Dilan se mueve con soltura, comprende y ejecuta en su totalidad las experiencias propuestas sin mayores dificultades, escucha, observa, interactúa y responde ante las exigencias de los demás, sigue instrucciones sencillas y de mediana complejidad, siempre que estén formuladas de manera clara y concreta. Sin embargo, cuando se trata de normas o límites establecidos por los distintos profesionales, muestra cierta resistencia, como si necesitara mayor tiempo y conexión emocional para interiorizar las reglas que rigen la convivencia, reconoce cuales son las normas y limites del salón, comprende cuando se le da una indicación, pero al ejecutarla es cuando se presentan mayores dificultades.

Dilan posee una comprensión profunda de su entorno, reconoce objetos, los nombra, los asocia con sus funciones, y da sentido a lo que le rodea, atiende a su nombre, sostiene la mirada e identifica las emociones en el rostro del adulto y también en él tono de la voz y la postura corporal, de la misma manera, el niño ajusta su comportamiento a ellas, revelando una inteligencia emocional intuitiva y en construcción, ya que identifica los diferentes contextos, sus posibilidades de acción y la manera en la cual debe comportarse.

En el juego y la interacción social, participa con entusiasmo, constantemente, busca el contacto con sus pares y con los adultos, comprende el uso de turnos, aunque a veces le cueste esperar ya que si algo le llama la atención desea tomarlo inmediatamente. Es muy bueno en los juegos simbólicos y de roles, disfruta mucho cuando se realizan actividades al aire libre, con música o con diferentes elementos que no ve en su cotidianidad, disfruta juegos con texturas, pintura y todo tipo de juego que involucre movimientos, puede mantener conversaciones en las que demuestra interés, escucha y responde según su necesidad; Busca siempre la atención de los adultos que se encuentran a su alrededor, demuestra interés en que los demás conozcan sus acciones, lo que le gusta y todas aquellas cosas que disfruta hacer en el día a día del jardín infantil.

Su uso del lenguaje está alineado con su edad: nombra objetos, colores, formas, describe situaciones y formula preguntas que revelan su curiosidad y deseo de entender el mundo. En algunas ocasiones, se le enredan las palabras o le cuesta estructurar frases completas, lo que hace necesario reforzar su articulación desde una práctica oral constante y paciente.

A nivel emocional y de interacción, Dilan busca activamente el acompañamiento y la validación del adulto, aunque cuando se presentan dificultades en su interacción con los demás evita de inmediato el contacto con él adulto. Esta búsqueda de vínculos y relaciones interpersonales, coexiste con cierta dificultad para aceptar límites, especialmente cuando las indicaciones no coinciden con sus deseos inmediatos, es aquí donde el trabajo conjunto entre

DOCUMENTO CONTROLADO

familia y jardín se vuelve esencial, ofreciendo coherencia, amor firme y claridad para que logre afianzar su sentido de pertenencia dentro de un marco de convivencia saludable, aún está aprendiendo a regular la intensidad de sus juegos, pues en ocasiones se tornan bruscos, sin embargo, este también es un signo de su impulso vital, de su deseo de explorar y conectar, aunque todavía esté decodificando las claves sutiles del trato social es importante acompañarlo de la forma correcta con respeto y amor pero sobre todo con límites claros y consecuencias estrictas que le permitan adquirir mayor autorregulación.

Hacer parte del proceso de desarrollo del niño es una experiencia que invita a detenerse, observar con atención y honrar los pequeños gestos cotidianos que, aunque sutiles, hablan de su enorme capacidad de crecer cuando se siente contenido y valorado. En casa y en los demás espacios, es esencial mantener rutinas claras, previsibles y amorosas que le den seguridad emocional. El control de esfínteres debe abordarse desde la paciencia y el respeto, reforzando cada avance con palabras de aliento, sin presiones, comprendiendo que cada paso es un logro profundo, pero sin dejar de lado la constancia y relevancia que este proceso tiene dentro del fortalecimiento de su autonomía e independencia.

Fomentar su autonomía en actividades cotidianas como vestirse, alimentarse o guardar sus objetos personales, no solo fortalece sus habilidades funcionales, sino que también nutre su confianza y sentido de pertenencia. En el aula, es valioso crear un ambiente donde se sienta invitado a participar, a expresarse, y a ser comprendido en su forma única de comunicarse y estar en el mundo. Las normas deben ser claras, constantes y visualmente apoyadas para facilitar su comprensión, mientras se le ofrece libertad para explorar, moverse e intentar por sí mismo. Dilan nos recuerda que educar es también saber esperar, confiar y acompañar con amor cada pequeño milagro de su evolución.

El proceso médico y terapéutico del niño no es solo un complemento, sino una vía esencial para abrir portales hacia su bienestar integral. Cada sesión de fisioterapia, cada control neurológico o intervención oftalmológica, actúa como un acto de alquimia que busca armonizar cuerpo y espíritu. La articulación entre lo pedagógico y lo terapéutico permite trazar un mapa más completo de sus necesidades y potencialidades, ofreciendo un sostén real a su desarrollo. Por tanto, es vital sostener un trabajo colaborativo entre escuela, familia y profesionales de salud, como un tejido invisible pero firme que acompaña el camino del niño hacia la mayor autonomía y plenitud posible.

Acompañar el proceso del niño es, sin duda, un acto de entrega consciente, donde la enseñanza se entrelaza con la compasión, la ciencia con la sensibilidad, y el saber con el amor. Reconocer sus tiempos, respetar sus silencios y celebrar cada avance, por pequeño que parezca, nos recuerda que educar es también un gesto de humildad y presencia. El compromiso conjunto entre la familia, los equipos pedagógicos y los profesionales de la salud se vuelve fundamental para seguir construyendo un entorno donde el niño pueda desplegar, a su ritmo y a su manera, todo lo que es y todo lo que puede llegar a ser.

"Acompañar a un niño con amor es darle raíces para sostenerse y alas para volar a su modo."

DOCUMENTO NO CONTROLADO

E. EQUIPO PROFESIONAL QUE PARTICIPÓ EN LA ELABORACIÓN DEL INFORME.

Yenny Paola Cely Correa
Profesional en atención a la primera Infancia
Nombre profesional y rol

Angie Giraldo.

Angie Katherine Giraldo González
Educadora Especial
Nombre profesional y rol

Nombre profesional y rol
Responsable del Servicio

Nombre profesional y rol

Firma de la madre o padre de familia o cuidador (a)

F. B. Fecha de elaboración de este documento: *12 de Noviembre de 2025*

G. Fecha de entrega de este documento: *20 de Noviembre de 2025*

DOCUMENTO NO CONTROLADO